

Empresarios giennenses

LUIS GARRIDO GONZÁLEZ

Consejero del IEG

Se presenta a continuación, por orden cronológico de su nacimiento, tres biografías de importantes empresarios giennenses, cuyo objetivo es cubrir parcialmente el vacío existente sobre la historia empresarial de la provincia de Jaén.

José del Prado y Palacio (Jaén, 3 de enero de 1865-Espelúy, 14 de febrero de 1926).

Sus iniciativas estrictamente empresariales tuvieron varias facetas: una dedicada a una empresa periodística, otra vinculada a la actividad agraria, y más concretamente al sector del aceite de oliva, y por último a una empresa turística de baños termales.

En 1896 fundó el periódico *La Regeneración*, que se publicó en la ciudad de Jaén hasta 1926, desapareciendo pocos meses después de la muerte de Prado y Palacio. Siempre fue deficitario. Por otra parte, dirigió una importante hacienda familiar, centrándose principalmente en la gestión de las fincas olivereras y las fábricas de aceite de Arroyovil (Mancha Real), Rincón de San Ildefonso (entre Espelúy y Villanueva de la Reina) y Fuenblanquilla (Porcuna). Su labor como empre-



sario le hacía autocalificarse en una postal con su retrato de 1895, en la dedicatoria autografiada, como «propietario, ingeniero, capataz y maestro de molino de Arroyovil». Ciertamente, una de sus principales facetas empresariales fue su preocupación por la comercialización y la calidad del aceite de oliva, tomando iniciativas en este sentido, con verdaderas campañas de propaganda, utilizando octavillas y anuncios en prensa,

para la venta de la producción que obtenía en sus fincas y fábricas. Sin duda, en este aspecto de la comercialización y la exportación del aceite de oliva fue un auténtico precursor, como lo prueba que hacia 1896 en la propaganda impresa que se ha conservado, aparezca bajo la denominación de aceites de oliva de elaboración especial del Excmo. Sr. D. José del Prado, los distintos precios correspondientes a las diferentes calidades y envases. En su empresa se diferenciaban tres tipos de aceites de oliva: el aceite extra refinado, el aceite virgen y el aceite superior de primera presión. Los precios de cada uno se daban para los pedidos en las bodegas de las fábricas y puestos sobre vagón de ferrocarril en las estaciones de Villa del Río, Torredonjimeno y Begíjar-Baeza. Dichos aceites de oliva estaban ya acreditados en los mercados europeos, compitiendo en Marsella y Londres con las marcas francesas, italianas y tunecinas. Asimismo presentó sus aceites en la Exposición Universal de París en 1900, donde obtuvo una medalla de plata por la calidad de los mismos.

Su principal empresa agraria fue, sin duda, la administración y dirección de la finca Rincón de San Ildefonso. Se trataba de una explotación en cuyo centro se situaba la hacienda El Pilar, una gran mansión construida a unos cuatro kilómetros de la Estación de Espelúy, a donde se desviaba la línea de ferrocarril Madrid-Jaén, precisamente, para que Prado y Palacio pudiese bajar en ella. Desde hace pocos años el ferrocarril ya no se desvía, con lo que se ha ganado media hora en el tiempo de viaje. Así pues, era una prueba evidente del llamado caciquismo de la Restauración, que no sólo afectaba a la vida política, sino también a los últimos aspectos de la vida cotidiana de los ciudadanos. La finca Rincón de San Ildefonso la había heredado de su madre en 1908. Estaba parcelada en tierra calma, hazas de pan llevar, olivares y monte bajo. Disponía de regadío para una buena parte de la finca al pasar por ella el río Guadalquivir. Prado y Palacio aumentó la superficie en explotación mediante compra a su hermana y a otros propietarios colindantes, entre los que cabe destacar al Duque de Medinaceli, con lo que consiguió alcanzar una

superficie de 2.000 hectáreas. La mansión principal, que anteriormente era conocida como cortijo El Pilar, pasó a llamarse hacienda El Pilar, situada en la parte de la finca que quedaba en el lado del Guadalquivir, perteneciente al término municipal de Espelúy; pero la mayor parte de la finca se extendía en la ribera opuesta del Guadalquivir, correspondiente al municipio de Villanueva de la Reina. En esta empresa agraria puso Prado y Palacio su máximo interés y conocimientos como ingeniero agrónomo. Se preocupó de mejorar no sólo el cultivo del olivar, sino también la posterior producción y comercialización del aceite de oliva. En esta línea emprendedora de clara iniciativa empresarial innovadora, instaló en 1911 la primera captación privada de las aguas del Guadalquivir, utilizando una pequeña presa, desde la que una bomba elevaba del caudal del río unos 100 litros de agua por segundo. Mediante este moderno e innovador procedimiento se regaba una buena parte de la finca Rincón de San Ildefonso. En la almazara de aceite de oliva se utilizaron al principio lo que constituía la principal novedad de la época, unas prensas movidas por vapor de agua y luego por electricidad, lo mismo que en el molino de harina. En este último se aplicaba el moderno sistema francés, que era considerado como el que conseguía una harina de mejor calidad, gracias al uso de unas adecuadas trituradoras y clasificadoras. La energía necesaria para mover toda esta maquinaria se obtenía de una central eléctrica construida en la propia finca. En dicha finca también se utilizó entre 1922 y 1925 uno de los primeros tractores *Fordson* que funcionaron en la provincia de Jaén, que eran importados directamente desde Estados Unidos al puerto de Cádiz, y que costaban entre 4.260 y 4.568 pesetas puestos en la estación de ferrocarril de Jaén.

El que se puede considerar como su último gran proyecto empresarial consistió en la *Compañía de Aguas de Jabalcuz, S.A.*, constituida para proporcionar servicios termales, deportivos y recreativos en un balneario del mismo nombre cercano a la ciudad de Jaén. Su objetivo era competir con el Balneario de Marmolejo (Andújar) en el segmento del turismo de calidad nacional

e internacional que demandaba esos servicios en la década de prosperidad de los años veinte. Su muerte dejó a la mitad un proyecto en el que tenía previsto que hubiera un edificio nuevo para el balneario, varios hoteles, con uno de gran lujo al que se pensaba denominar Alfonso XIII, fondas para clientes modestos, casas unifamiliares para alquilar, un restaurante de lujo, elegantes y artísticos jardines, un teatro y una iglesia, campos de deportes, un gran casino de juego que se proyectaba construir en la cima del cerro de Jabalcuz y estaría unido al balneario por un funicular.

José del Prado y Palacio procedía de una familia acaudalada y aristocrática, en la que destacaba su bisabuelo, Fernando María del Prado, fundador y primer director perpetuo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Jaén. Cursó estudios primarios en Jaén, desplazándose al Puerto de Santa María para estudiar bachillerato con los jesuitas, aunque terminaría los últimos cursos en Sevilla. En Madrid estudiaría la carrera de ingeniero agrónomo. Terminada su formación académica reaparece en Jaén en 1888. Al año siguiente contrae matrimonio con Teresa Fernández de Villalta y Coca, hija de los marqueses de Villalta y pariente suya, al ser su bisabuelo también Fernando María del Prado. Tuvieron dos hijos, aunque fallecieron antes de cumplir los dos años de edad.

Hacia 1890, a los 24 años, inicia su carrera política al amparo de Francisco Silvela. Además de a la política se dedicó a completar su formación y su carrera como funcionario del cuerpo de ingenieros agrónomos. En 1891, cuando fue nombrado alcalde de la ciudad de Jaén, estaba comisionado por la Dirección General de Agricultura para realizar un estudio por toda Andalucía sobre la modernización del cultivo del olivo y fabricación del aceite. Una vez finalizada su primera etapa como alcalde en septiembre de 1892, a los años siguientes volvió a ser comisionado para estudiar la situación del olivo y el aceite en Francia e Italia. Como resultado de su estancia en dichos países, redactó una extensa y detallada memoria. Se va a convertir con el tiempo en un especialista en la temática oliva-

ra. Unos años después ingresó en el cuerpo de ingenieros agrónomos del Estado el 29 de noviembre de 1900, siendo destinado al catastro del Ministerio de Hacienda. Su carrera política le hizo pedir constantemente la excedencia como funcionario, seguida de cortos reingresos, hasta que en 1922 con la categoría de ingeniero de primera clase, obtuvo la excedencia definitiva, al haberle designado el Rey como senador vitalicio desde 1915; lo que implicaba que en ese momento pagaba por concepto de contribución directa más de 4.000 pesetas anuales. Fue siete veces diputado a Cortes, de las cuales seis representó a Jaén: en 1899, 1901, 1903, 1905, 1907 y 1910, y una a la provincia de Lugo en 1915. En las Cortes llegó a ocupar los cargos de secretario y vicepresidente de la alta institución. Entre sus principales cargos políticos caben destacar sus nombramientos como Alcalde de Jaén en 1891; Director General de Agricultura, Industria y Comercio en 1904; Subsecretario del Ministerio de Gobernación en 1914; Alcalde de Madrid en 1915 y 1917; Consejero Numerario del Instituto Nacional de Previsión en 1918; Consejero de la Corona en 1919; Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes en 1919; Presidente del Consejo de Instrucción Pública y Bellas Artes en 1922; Jefe de la delegación del Senado y el Congreso en la Asamblea de Acción Interparlamentaria celebrada en Viena (Austria) en 1922; Presidente del Instituto Nacional de Comercio e Industria en 1922.

En su vida social recibió importantes distinciones, destacando su nombramiento como Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en 1892; perteneció a la Orden de la Maestranza de Granada y a la Orden Militar de Santiago; recibió las grandes cruces de Isabel la Católica, San Gregorio Magno y del Mérito Militar y, finalmente, en 1920 se le concedió el título de primer marqués del Rincón de San Ildefonso.



Antonio Trujillo García (1931)

Antonio Trujillo García nació en Badajoz en 1931. Está casado y tiene una hija y dos nietos. Ha sido una de las figuras decisivas del empresariado de Jaén en la segunda mitad del siglo XX. Cuando llegó a Jaén ya era un ilustre abogado de Madrid, un brillante profesor de Derecho de la Universidad Complutense y una de las cabezas pensantes de los altos gabinetes de planificación económica y social en la Administración Central del Estado. Luego fue en Jaén, desde el comienzo, director general de Cervezas El Alcázar, S.A., que hoy pertenece al grupo Heineken España, S.A., lo que supuso la desaparición de la marca Alcázar, obligada por la Comisión europea de la competencia. También ha desempeñado otras ocupaciones y cargos entre ellos, presidente de la Cámara de Comercio o primer presidente del Consejo de Administración de la Universidad de Jaén. Siempre figura pública decisiva, por su magisterio permanente, por sus compromisos continuos o por su actividad cívica y política con Jaén.

Sus estudios y formación académica le llevan entre 1949 y 1954 a cursar la licenciatura de Derecho en la Universidad Complutense de Madrid, en cuya Facultad de Derecho ejercería durante dos cursos académicos (1960-1962), como profesor ayudante de Derecho Administrativo (cátedra del profesor Jordana de Pozas). Al mismo tiempo que imparte su docencia, prepara las oposiciones a abogado del Estado y es

colaborador y Jefe de Estudios y Planificación de la Secretaría General Técnica del Ministerio de la Vivienda entre 1961 y 1963. Finalmente, culmina su formación obteniendo en 1988 su título de MBA (*Master in Business Administration*) por el Consejo Internacional de Ciencias Sociales de la UNESCO de París.

Su clara vocación emprendedora y empresarial le llevó por unos derroteros alejados de la Administración pública a partir de 1963. La creencia de que para la formación profesional y humana es necesario conocer y vivir una empresa privada le hacen aceptar el ofrecimiento del Consejo de Administración de El Alcázar, S.A., empresa de tipo medio en el sector cervecero, de accionariado familiar y que se abría a un mercado emergente, inaugurando una nueva factoría de la que se hace cargo. A partir de ese momento, prácticamente toda su trayectoria empresarial la ejercerá vinculado a El Alcázar, S.A., de la que será su Director General entre 1963 y 1992.

En su tarea como alto ejecutivo de El Alcázar y para el desarrollo de su función como Director General, se planteó los siguientes objetivos:

Mantenimiento y mejora constante de la calidad del producto, apoyo al I+D interno, al control de la fabricación y prestigio de la marca.

Crecimiento de la cuota de mercado y en paralelo de la producción.

Asegurar la rentabilidad no sólo del capital invertido, sino también de la cifra de facturación para lograr excedentes financieros que sirvieran a la consolidación de la empresa.

Lograr una expansión logística del mercado en círculos concéntricos alrededor del centro de distribución para un mejor aprovechamiento y eficacia de los costes de distribución y comercialización, que son en este sector decisivos para actuar competitivamente.

Fortalecer desde un punto de vista técnico (alianza con el grupo cervecero inglés Courage Ltd.) y financiero (participación minoritaria del Banco Urquijo) el respaldo de la innovación y la fijación y fortaleza del accionariado.

Preparar la total estructura de la empresa y la consolidación de su mercado con vistas a posibles operaciones de integración y fusión por ser éstas el horizonte próximo del sector.

El resultado de las anteriores directrices gerenciales se pudo apreciar plenamente a la altura de 1985. En ese año El Alcázar había logrado multiplicar por veinte la cifra de litros de cerveza vendidos, manteniendo un mercado que si bien no era demasiado amplio territorialmente, sí era sólido en profundidad por su alta participación en la cuota total de consumo dentro del mismo. Se había conseguido una estructura de coste y beneficio por litro de cerveza, paralela e incluso más favorable que otras grandes empresas del sector. A partir de ese momento se llevaron a cabo sucesivas ampliaciones de la fábrica con una total renovación, de modo que a la altura de 1994 la moderna factoría de La Imora, situada a las afueras de la ciudad de Jaén en la carretera de Córdoba, era puntera en tecnología. Esto permitió la diversificación de producto y marcas, situándose en el mercado no sólo la clásica cerveza Alcázar, sino también Alcázar Premiun, Alcázar Sin, Cerveza de Navidad.

Un importante reto profesional para Antonio Trujillo en su itinerario empresarial, fue negociar y concluir una integración en el Grupo Cruzcampo (al adquirir éste el cien por cien de las acciones de El Alcázar, S.A.), favorable a los accionistas y a los empleados, consiguiendo al propio tiempo la permanencia de la personalidad jurídica de la empresa y de la marca. En 1991, el Grupo Cruzcampo fue adquirido en su totalidad por la cervecera internacional Guinness, cambiando su estructura organizativa; dejando de ser un *holding* formado por Cruzcampo (Sevilla), Henninger (Madrid), Estrella del Sur (Sevilla), Juan y Teodoro Kutz (San Sebastián), Cruz Blanca (Madrid y Valencia) y Alcázar (Jaén), a una única y funcional personalidad, con un sistema de gestión unívoco y centralizado, aunque conservó en la gestión de mercado las distintas marcas de las empresas del *holding*. El centro de dirección era presidido por un Presidente-Consejero Delegado (máximo ejecutivo), coordinando la acción de un Comité de Direcciones Generales con com-

petencia sobre áreas funcionales. Entre 1991 y 1994 Antonio Trujillo se ocupó de la Dirección General de Relaciones Institucionales del Grupo Cruzcampo.

En otros sectores productivos también ocupó Antonio Trujillo cargos de responsabilidad empresarial. Sería el caso del sector de Artes Gráficas. Fue primero Presidente de Gráficas Nova, S.A. (1978-1980) y posteriormente, Consejero de Soproargra (1980-1983). Gráficas Nova era una empresa dedicada a la impresión y manipulación, con una excelente cartera de pedidos, que había entrado en 1978 en una crisis provocada por el descontrol de sus costes y que estaba abocada a una suspensión de pagos. En estas circunstancias se requería una solución, y para encontrarla el Consejo designó a Antonio Trujillo como Presidente ejecutivo de la Sociedad. Su objetivo inmediato consistió en rehabilitar financieramente el balance y llevar a cabo la cesión de la misma a un organismo público (en este caso la Diputación Provincial de Jaén), para convertirla básicamente en la editora del Boletín Oficial de la provincia, asegurando su viabilidad de forma permanente, manteniendo los puestos de trabajo, sin perjuicio de su normal y posible funcionamiento en el mercado de la impresión. De esta forma Gráficas Nova, S.A. se transformó en Soproagra y de esta última el Sr. Tujillo fue Consejero desde 1980 a 1983.

Finalmente, podemos destacar su labor en el sector financiero, primero como Consejero de la Caja de Ahorros de Jaén (1980-1987) y posteriormente como Presidente de la Comisión de Control (1987-1989). Fue nombrado Consejero de la Caja de Ahorros de Jaén, la más pequeña de las Cajas andaluzas, por el grupo de impositores, participando en la gestión colectiva atribuida al Consejo. También presidió la Comisión de Control con el desarrollo de las funciones propias de la misma.

En relación a sus actividades institucionales, cabe destacar que fue Presidente de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Jaén entre 1968 y 1978. En ese período le tocó enfrentarse a unos tiempos difíciles para estas Instituciones, puesto que las Cámaras tenían como primera

necesidad, evitar la voracidad totalitaria e integradora del Sindicato Vertical. Antonio Trujillo se propuso como primer objetivo buscar la independencia y libertad de su funcionamiento, prestigiando y ampliando la gestión. En este sentido, fomentó la máxima y libre participación en un foro de análisis crítico de la situación de la economía provincial, fundamentalmente, con la colaboración del entonces joven profesorado del Colegio Universitario, dependiente de la Universidad de Granada. Dicho foro se materializó en la publicación de una revista mensual, el Boletín de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Jaén, de contenido excepcionalmente crítico –para los tiempos que corrían– con la política económica de la época, sobre todo con respecto al olivar, y que le ocasionó a él, como Presidente de la Cámara, más de un roce político y gubernativo. En colaboración con las restantes Cámaras andaluzas, el Sr. Trujillo organizó una serie de Jornadas Técnicas con el propósito de analizar la estructura económica regional, concibiendo Andalucía como un todo. Las Jornadas que se prolongaron durante dos años concluyeron en un trabajo que se presentó en un Congreso de Cámaras de Andalucía celebrado en Málaga, donde se ofrecían y priorizaban las necesidades de cambio, tanto en infraestructuras como en dotaciones sociales, para hacerla avanzar en su desarrollo. Como representante de la Cámara de Comercio de Jaén, formó parte en calidad de vocal del Consejo Superior de Cámaras de Comercio, Industria y Navegación desde 1970 a 1978, y en representación de dicho Consejo fue a su vez participante y vocal en el Tercer y Cuarto Plan de Desarrollo.

Su principal actividad empresarial y alta especialización dentro del sector cervecero le llevaron a ser Presidente de la Asociación Nacional de Fabricantes de Cerveza «Cerveceros de España», al ser elegido en tres períodos consecutivos para los mandatos de 1982-86, 1986-90 y 1990-94. En este cargo concibió la Asociación como punto de encuentro para el intercambio de experiencias, promoción y defensa de los intereses comunes del sector; desarrollando durante este largo período una gran cantidad de tareas, entre las que podemos destacar:

Potenciación de la presencia institucional en defensa del producto y su calidad, procurando la difusión en la sociedad de la «cultura cervecera».

Integración y colaboración con el resto del sector alimentario y en general con la política económica empresarial, consiguiendo la afiliación de «Cerveceros de España» a la FIAB (Federación de Industrias de Alimentación y Bebidas) y a la CEOE.

Seguimiento y estudio de la transformación de la comercialización (procesos de concentración de puntos de venta: supermercados e hipermercados), y de los procesos de integración y concentración de las empresas cerveceras españolas.

Análisis de lo que iba a suponer la irrupción de capital extranjero para el sector cervecero español.

Internacionalización del sector por el acceso y participación en la Federación de Cerveceros del Mercado Común (CBMC) y en la Asociación de Técnicos Cerveceros Europeos (EBC).

Organización y celebración en Madrid de un Congreso de la EBC y de una reunión plenaria de la CBMC.

Desarrollo de una política de imagen del producto y de la propia Asociación, en función de la cual el Sr. Trujillo impulsó la realización de entrevistas, artículos, noticias, etc., tanto en la prensa de carácter general como en la especializada. Gracias a su decisión también se instituyó un premio institucional «Premio a la convivencia», para valorar esta virtud, que se desarrolla con facilidad ante unas «cañas» de cerveza. Igualmente favoreció el cambio en la denominación de Asociación Nacional de Fabricantes de Cerveza, que tenía un cierto tufo de sindicalismo vertical, a Cerveceros de España, que es más dinámica, expresiva y clarificadora, creando asimismo el correspondiente logotipo.

Fomento sectorial del capítulo de I+D, con la creación y desarrollo de un grupo de investigación (INVESCEMA), en colaboración con la Universidad de Valencia y potenciación de una

Escuela de Cerveza y Malta para impartir un curso de Master en Especialidad Técnico Cervecera, que contó con la participación de la Universidad Politécnica de Madrid y del CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas).

Como consecuencia de todo lo anterior, entre 1982 y 1994 Antonio Trujillo ocupó una vocalía en el Comité ejecutivo de la FIAB, participó en el Pleno de la CEOE, fue miembro del Comité ejecutivo de «Alimentaria», Presidente de la delegación española en la CBMC y Vicepresidente del Patronato Rector de la Escuela de Cerveza y Malta.

Una fase muy gratificante de sus postreros años de actividad ha sido su participación en la vida universitaria, ocupando la Presidencia del Consejo de Administración de la Universidad de Jaén. Al jubilarse en octubre de 1994, el Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía acordó por decreto designarlo Presidente de la recién creada Universidad de Jaén, ocupando dicho cargo hasta el año 2000. Durante este período y en estrecha colaboración con el Rectorado y la Gerencia ha promovido las siguientes actuaciones:

Formalización jurídica del patrimonio de la Universidad.

Seguimiento de la gestión presupuestaria, procurando defender la necesidad de incremento de los ingresos para gastos corrientes o de funcionamiento, dado que era una Universidad cuyo crecimiento en alumnos se multiplicó por tres en estos años.

Colaboración en el diseño de la política de inversiones en infraestructuras para respaldar a estas necesidades.

Proyectar e intentar desarrollar una Asociación de Amigos de la Universidad de Jaén para canalizar el apoyo de la sociedad provincial a su joven universidad.

Convocatoria y resolución de un concurso para definir el escudo y logotipo de la Universidad de Jaén.

Participación en las reuniones, asambleas y jornadas de trabajo de los Consejos Sociales de

las universidades españolas y, en especial, en los ciclos de estudio sobre gestión de la universidad desarrollados en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP) de Santander.

Estudios sobre régimen de tasas universitarias, permanencia, rentabilidad de proyectos, etc.

Como aspectos relevantes de su vida social, cultural y política cabe reseñar que en 1976, atendiendo al requerimiento de amistad de Manuel Fraga, promovió en Jaén una delegación de la asociación política Reforma Democrática, con un grupo joven de inspiración liberal, y partidarios de la reforma de las instituciones heredadas del franquismo. Integrado este grupo en el Partido de Alianza Popular se vio, prácticamente obligado a encabezar la candidatura del mismo al Congreso de los Diputados en las primeras elecciones de la democracia (1977). El resultado fue decepcionante y aunque su participación en el proceso electoral le resultó humanamente muy gratificadora, también se convenció de su incapacidad personal para soportar los avatares de la política activa. Eso explica que una vez finalizadas las elecciones se apartase de la primera línea política. De aquella experiencia a Antonio Trujillo le ha quedado su interés por lo que sucede alrededor de la política activa: la metapolítica.

Está en posesión de la Medalla de Oro de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Jaén, de la Medalla al Mérito de la Cámaras, concedida por el Consejo Superior de Cámaras de Comercio, Industria y Navegación y de la Encomienda de Número al Mérito Agrícola (alimentario), concedida por S.M. El Rey y en su nombre, el ministro de Agricultura.

Por último, podemos destacar algunas de sus publicaciones, entre las que sobresalen sus series de artículos publicados en los periódicos *Jaén* e *Ideal*, bajo los epígrafes «Apuntes fechados en Jaén» y «Cartas desde el Aventino». Otras publicaciones dignas de mención son: *El plan Jaén ante el horizonte del III Plan de Desarrollo. Dimensión óptima de la empresa. Desarrollo comunitario. Planteamiento Industrial de la provincia de Jaén. La em-*

presa en el mundo de hoy. Consideraciones sociológicas sobre el desarrollo urbano en Jaén. El regionalismo. Dos conferencias sobre el sector cervecero español. «El sector cervecero»: Ponencia en I Jornadas sobre la Industria Alimentaria Española (1983). Estructura económica de la provincia de Jaén. La actividad económica del sector público en la provincia de Jaén. Bases para un programa territorial de Andalucía. Las funciones y las técnicas de la dirección. «Europa una nueva realidad»: Ponencia en el Curso permanente sobre integración europea (Cátedra Jean Monnet), Universidad de Jaén. También fue colaborador en el «Estudio sobre la posición competitiva del sector de alimentación y bebidas en España», realizado por Ernst & Young Asesores, S.A., bajo los auspicios del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (Secretaría General de Alimentación), y tomó parte como panelista en el estudio Delphi, elaborado por Andersen Consulting, S.A., titulado «El sector alimentario español en la década de los 90».

Como epílogo este hombre de empresa desea hacer constar que su experiencia vivida en la empresa privada, la tensión incierta de decidir, la satisfacción de sentirse, en cierta medida creador, es algo formidable; un privilegio que hay que agradecer con humildad a la Providencia. Por ello durante muchos años ha tenido en su mesa de despacho una tarjeta que recuerda lo que él llama la oración del dirigente empresarial: «Dame, Señor, fortaleza y capacidad para cambiar lo que pueda y deba cambiar». «Dame resignación para aceptar lo que no pueda cambiar». «Y sobre todo, Señor, dame sabiduría o clarividencia para distinguir lo uno de lo otro».

Jerónimo Jiménez Serrano (1941)

Fundador y pionero del asociacionismo empresarial en Jaén y en Andalucía con la llegada de la democracia y, a principio del siglo XXI, uno de los primeros impulsores y valedores del movimiento pro empresas familiares en España. Jerónimo Jiménez Serrano (doctor ingeniero agrónomo, nacido en Alcaudete hace sesenta y cinco años), es además el creador de un complejo de empresas, de tipo familiar pero con proyec-



ción universal, que da trabajo en conjunto a más de quinientas personas. De todas sus empresas destaca Doña Jimena, ubicada en Alcaudete, fundada por su padre Jerónimo Jiménez Hidalgo, que era en principio un pequeño negocio de dulcería, creado en la década de 1960 con una mera proyección local, y que hoy da nombre a una marca de dulces que tiene presencia y penetración comercial en más de cuarenta países y con filiales propias en varias naciones de Hispanoamérica. Actual presidente de Inverjaén, una de las pocas empresas jiennenses de capital riesgo, Jerónimo Jiménez Serrano ha sido además promotor copartícipe de empresas, proyectos e ideas empresariales que hoy son realidad en la provincia de Jaén. Está considerado como uno de los diez primeros empresarios «individuales» de la comunidad autónoma andaluza.

De sus datos biográficos podemos destacar, que Jerónimo Jiménez Serrano es hijo de Jerónimo Jiménez Hidalgo y de Aurelia Serrano Zapata, nacido el veintiuno de enero de 1941. Está casado con Carmen Molina Dorado desde el cuatro de abril de 1970. Tiene tres hijos y dos nietos: Jerónimo Jiménez. Molina, que es Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad de Comillas-ICADE de Madrid y posee el *Certificate in Marketing* por Berkeley (California). Enrique Jiménez Molina, que es Ingeniero Agrónomo por la Escuela Técnica

Superior de Ingenieros Agrónomos de Córdoba, especialidad Economía Agraria, estando en posesión de los títulos de *Landwirtschaft Ingenieur Agrar* y de *Industrie Ingenieur*, especialidad de organización industrial, obtenidos ambos en la Universität für Bodenkultur de Viena (Austria). Rocío Jiménez Molina, que está en posesión de varias titulaciones, al ser Licenciada en Farmacia por la Universidad San Pablo-CEU de Madrid, Licenciada en Ciencia y Tecnología de los Alimentos por la Universidad Complutense de Madrid y Técnico Superior en Análisis de Riesgos Laborales. Hasta la actualidad tiene una nieta de tres años, Sol Jiménez Napolitani, y un nieto nacido en enero de 2006, Francisco Javier Marcano Jiménez.

Entre las características de su carácter podríamos señalar que es un hombre valiente, audaz y decidido, emprendedor por excelencia, cordial en el trato, especialmente intuitivo, sagaz con una gran capacidad de trabajo y sacrificio, que se nutre del gran amor hacia su familia y su empresa. En definitiva, es un verdadero capitán de empresa.

En relación a sus estudios y formación, es Doctor Ingeniero Agrónomo por la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Agrónomos de Madrid, especialidad Economía Agraria; Técnico Estadístico por la Universidad de Madrid; Diplomado en Derecho Agrario por el Instituto de Estudios Agro-Sociales y la Asociación Española de Derecho Agrario; Máster en Dirección Comercial y Marketing por ESSEN. También ha realizado diversos cursos de actualización y perfeccionamiento entre los que cabe enumerar el Seminario sobre Actualización Profesional de Directores de la Escuela de Organización Industrial del Ministerio de Industria y Energía; un Máster en Dirección de Empresas Agroalimentarias del Instituto de Estudios Superiores San Telmo en Sevilla y su participación en numerosos cursos y seminarios en España y Europa sobre temas empresariales, de marketing y agroindustriales.

El marco en el que tuvo lugar su comienzo como empresario es el de un pequeño negocio familiar, fundado en 1961 como productos J. Jiménez (Doña Jimena). Se trataba de una con-

fitería abierta gracias a los pequeños ahorros de un empresario en Alcaudete, un pueblo de Jaén de unos 10.000 habitantes, situado en la Sierra Sur a unos 45 Km. de Jaén, cerca de la provincia de Córdoba. La confitería fue más tarde convertida en una pequeña fábrica de dulces artesanos típicos de la zona para la Navidad. En 1977, se incorporó a la empresa Jerónimo Jiménez Serrano, hijo del fundador, con dedicación plena, ocupando desde un primer momento la dirección general de la misma.

De su itinerario profesional y empresarial podemos indicar que comenzó con su participación en programas de desarrollo agrario: Valle de Lemos, Plan Badajoz. Planes de Desarrollo Nacional. En 1977 se incorpora plenamente a la empresa Doña Jimena, como Director General, Consejero Delegado y propietario de Productos J. Jiménez, situación en la que se ha mantenido hasta la actualidad. Gracias a la capacidad emprendedora de Jerónimo Jiménez, a esta primera empresa se fueron sumando otras ligadas a la anterior o de otra índole: Doña Jimena Argentina S.A., dedicada a la importación y comercialización de productos fabricados en Doña Jimena para Argentina y Latinoamérica. Operadora Doña Jimena México S.A. de CV, encargada de la importación y comercialización de productos fabricados en Doña Jimena para México y área del Caribe. Turrone, Mazapanes y Dulces de Sonseca S.L., que como su nombre indica es una empresa dedicada principalmente a la fabricación de turrone y mazapanes. Vida Natural, cuya actividad se centra en la importación-exportación de productos alimenticios. Cementerio Parque de Linares, que es un complejo ubicado en la ciudad de Linares (Jaén), que consta de cementerio, sala de incineración, varios tanatorios, floristería, cafetería y otros servicios. Solares, Viviendas y Locales S.L., enfocada a la actividad inmobiliaria. Nueva Agricultura C.B., empresa de explotación agrícola.

Los puestos de dirección y gestión que ha ocupado son los de Director General de Nueva California S.A., entre 1975 y 1977, una empresa dedicada a la comercialización de frutas, hortalizas y flores. En la empresa Doña Jimena

es el Director General, Consejero Delegado y Propietario de Productos J. Jiménez desde 1977 hasta hoy. Fue fundador y presidente de AVALUNIÓN, Sociedad de Garantías Recíprocas de Jaén y Granada. También fue uno de los socios fundadores de la Sociedad de Capital-Riesgo Inverjaén, de la que es Presidente desde 1999 hasta la actualidad.

Entre las características más destacadas de su estrategia empresarial, cabe señalar que a raíz de su incorporación a la Dirección General de la empresa familiar ubicada en Alcaudete (Jaén), dedicada a la fabricación y comercialización de dulces navideños (mantecados, polvorones, etc.), se encuentra con una empresa condicionada por su actividad estacional (la campaña navideña), y con unos mercados fundamentalmente de tipo local y comarcal.

Para cambiar esta situación, Jerónimo Jiménez lanza la marca Doña Jimena con un espectacular plan de marketing en todos los medios de comunicación, especialmente en televisión. Amplía la gama de productos en un principio, y también la línea de Navidad, hojaldres, los famosos turruncillos, mazapanes, etc., que en la actualidad produce dulces con la tradición heredada de nuestros antepasados, pero con los procedimientos tecnológicos y de control de calidad de la mayor modernidad existente en este sector. Su esfuerzo y dedicación de todos estos años han logrado una Compañía líder en el mercado español y con cifras de exportación que se incrementan año tras año, en especial en los mercados de Latinoamérica, donde las filiales de México y Argentina tienen un protagonismo muy significativo. Tengamos en cuenta que Doña Jimena vende en más de 35 países repartidos por todo el mundo y que las exportaciones representan el 35 por ciento de las ventas actuales.

De acuerdo con esta estrategia expansiva y de diversificación de productos, desde finales de la década de 1980 en Doña Jimena se comienzan a fabricar dulces de chocolate, y unos años más tarde bombones. Siempre con la maquinaria más puntera del mercado, consiguiendo así diversificar su producción. Uno de los objetivos prioritarios que nuestro empresario

pretende conseguir con esta política estratégica es desestacionalizar la producción de la empresa que, en poco tiempo, pasó de ser una compañía eminentemente navideña a ser conocida por sus chocolates y bombones, que se producen en todas las épocas del año. El resultado exitoso de esta estrategia empresarial, da como resultado que Doña Jimena se haya colocado en el puesto 652 en el ranking de las 1.200 mayores empresas de Andalucía, con una facturación el pasado año de 15 millones de euros.

Su participación en organizaciones de representación de intereses empresariales o de asociaciones patronales ha sido también importante, pudiendo destacarse su papel como Fundador y Presidente de la Federación de Empresarios de Jaén entre 1977 y 1984. Presidente de Honor de la Federación Empresarial Jiennense a partir de 1984. Miembro del Comité Ejecutivo de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Jaén. Cofundador de la Confederación de Empresarios de Andalucía (CEA) en 1979. Presidente y Fundador de la Sociedad de Garantías Recíprocas de Jaén y Granada: AVALUNIÓN. Consejero Asesor de la Presidencia de la CEA. Fundador y miembro de la Junta Directiva de la Cátedra de la Empresa Familiar del Instituto San Telmo con sede en Sevilla. Cofundador y Vicepresidente de la Asociación Andaluza de Empresa Familiar en 2001. Fundador y Presidente desde 1999 de Inverjaén, Sociedad de Capital-Riesgo, cargo que sigue desempeñando en la actualidad. Precursor y Fundador de la Cátedra de la Empresa Familiar en la Universidad de Jaén en 2001. Miembro del Consejo Asesor de la Editorial de la revista *Andalucía Económica* desde enero 2004.

Entre los aspectos más relevantes de su actividad social y cultural podemos citar que a lo largo de su carrera como empresario y precursor de la economía provincial y regional, ha colaborado en numerosas ocasiones como ponente en coloquios, mesas redondas, y como conferenciante en Asociaciones de Empresarios, Organismos Públicos, Centros de Enseñanza, y eventos de actualidad. Entre otros, por ejemplo, podemos reseñar su participación como Ponente en las Jornadas sobre Creación de Empresas y Auto-

empleo de la Asociación Jóvenes Empresarios de Huelva en 1998. Ponente en las Jornadas de Jóvenes Empresarios organizadas por Inverjaén en 2001. Participación junto a Francisco Huertas de Addeco en una jornada sobre «Recursos Humanos en la Empresa», organizada por Inverjaén en 2001. Participación en el Congreso Andaluz de Junior Empresas, celebrado en Málaga en 2002. Ponente en el Colegio Oficial de Ingenieros Agrónomos en mayo de 2003. Participación en las Jornadas Formación Profesional IES de Alcaudete en marzo de 2004. ACCEIPA Alcalá Real. «Retos Futuros de la Pequeña y Mediana Empresa» en 2004. Mesa Redonda sobre «Futuro de la Industria Agroalimentaria Andaluza» en noviembre de 2005. Mesa de redacción de *Andalucía Económica*. También tiene numerosas publicaciones, colaboraciones y entrevistas realizadas en diversos medios de comunicación, mesas de redacción e intervenciones y preparación en números de revistas especializadas en economía, pastelería, industria, etc., entre las que sobresalen el *Diario Jaén*, *Diario Ideal*, *ABC*, *Expansión*, *Andalucía Económica*, *Revista Dulces Noticias*, Canal Sur TV, y en diversos programas de radio. Asimismo ha formado parte en numerosas ocasiones de jurados para la concesión de premios con carácter provincial, local o autonómico, de publicaciones u otros.

Por último, los premios y galardones que se le han concedido a lo largo de su trayectoria empresarial han sido los siguientes: Premio *Galeón* a la Mejor Iniciativa Comercial, concedido por la Consejería de Turismo de la Junta de Andalucía en 1986. *Emprendedor del Año*, otorgado por el *Diario Cinco Días* y La Caixa en 1986. *Mérito Empresarial* de la Confederación Empresarios de Jaén en 1987. Finalista *Emprendedor Nacional* del año 1996, que le fue entregado por el Excmo. Sr. Secretario de Estado, D. Cristóbal Montoro. *Familia empresa* en 1999. Premio *Puerta de Andalucía* a su labor empresarial por la Junta de Andalucía en 2000. *Jienense del Año* del *Diario Jaén* en 2000. Premio Nacional de la *Muy Ilustre Orden de los Caballeros de la Cuchara de Palo* en 2001. Premio *Alas* de Extenda (Agencia Andaluza de la Promoción Exterior de la Junta de Andalucía) en 2003. Premio *Emprendedor* al empresario andaluz del

año por su trayectoria al frente de Productos J, Jiménez SL, y como modelo de compromisos en nuevas iniciativas de la región, entregado por la revista *Andalucía Económica* en 2005. *Bandera de Andalucía 2005* con motivo del día de Andalucía, 28 de febrero, por la Consejería de Innovación, Ciencia y Tecnología de la Junta de Andalucía. *Medalla de Oro* Ciudad de Alcaudete 2005 por su trayectoria personal y profesional.

REFERENCIAS:

- Checa Godoy, A. (1986): *Historia de la prensa jienense (1808-1983)*, Jaén, diputación provincial de Jaén.
- Lara Martín-Portugués, I.; Cerdá Pugnairé, J. y Lara López, E. (2001): *Biografías jienenses. José del Prado y Palacio*, Jaén, autores y Pavimentaciones Morales, S.L.
- «Nombres para un siglo», en *Diario Jaén*, 29 de diciembre de 2000.

